

Encontramos en este ensayo de Thomas Nagel la repetida afirmación de que otros principios deben haber intervenido en la gran historia de la Naturaleza. Principios que en su forma lógica deben ser teleológicos y no puramente mecanicistas; Nagel propone una vía alternativa entre el naturalismo y la creencia en la Transcendencia. Vía que sólo esboza, sin concretarla en ningún momento, más allá de enunciarla: se deben admitir *principios teleológicos*, a la manera de la teleología interna aristotélica, en la explicación del origen y evolución de la vida. Thomas Nagel sostiene que, en dicha alternativa, además de las leyes de la física y de la química, hemos de incluir una como “predisposición cósmica a la formación de la vida, la consciencia y el valor que es inseparable de ellas” (p. 147). Las propuestas de Nagel están sólidamente justificadas en el texto tal como se muestra en el índice analítico y onomástico que se inserta al final del texto.

Leandro SEQUEIROS, SJ

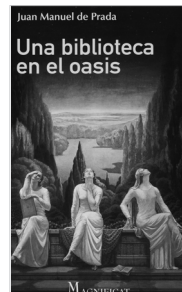
Presidente de la Asociación Interdisciplinar José de Acosta (ASINJA)

Otros libros

Fe y cultura

PRADA, Juan Manuel de: *Una biblioteca en el oasis*, Magnificat, Madrid 2021, 416 pp. ISBN: 978-84-18607-03-5.

Como lector y escritor de especial sensibilidad literaria y religiosa, Juan Manuel de Prada incluye en el presente volumen una selección de sesenta artículos literarios, publicados previamente en *Magnificat*, brillantes, certeros, de la más alta perspicacia y de gran profundidad, sobre obras y autores -sus “escritores predilectos”- en los que late la dimensión religiosa en un sentido amplio no limitado a la dimensión doctrinal. Confiesa que frente a las demandas frívolas o interesadas que suele recibir el autor en liza, el conjunto es el resultado de una invitación del editor, Pablo Cervera Barranco, que agradece dado que “cada vez resulta más difícil hallar una tribuna donde en verdad tengan acogida sincera mis inquietudes literarias, mis pesquisas inte-



lectuales o mi particular visión del mundo, inevitablemente inspirada por la fe que profeso” (p. 16).

Entre esos “escritores predilectos” los hay narradores, ensayistas, poetas, pensadores, representantes de los más diversos géneros y culturas, tanto católicos como no católicos. No se trata de autores religiosos, sino de obras en las que se manifiesta la esencial dimensión humana de trascendencia, de espiritualidad, que late -aunque en algunos casos se quiera silenciar- en una serie de obras y autores de la más alta calidad expresiva. La serie incluye tanto a los que viven en un contexto católico español casi obligado como Cervantes —cabe la pregunta de si era católico—; Calderón de la Barca y su inmortal *La vida es sueño*; *El condenado por desconfiado* de Tirso de Molina; como el proceso de conversión doloroso de *Perder y ganar* del cardenal Newman o sus *Cuatro sermones sobre el Anticristo*; *Cuento de navidad* de Charles Dickens en la dura e insensible sociedad industrial; o en los escépticos y dolientes Graham Greene con *El poder y la gloria*, Flannery O’Connor en sus cuentos; o *Silencio* de Shusaku Endo. La preferencia del autor por G. K. Chesterton, escritor católico converso y convencido, maravilloso padre del Padre Brown, es evidente en los ocho artículos sobre *El hombre eterno*, *El hombre que fue jueves*, *Los límites de la cordura*, *El manantial y la ciénaga*, *La taberna errante*, *San Francisco de Asís*, *Santo Tomás de Aquino*, *Ortodoxia*.

A estos autores se suman otros, muchos de los cuales hoy consideramos parte fundamental del canon literario occidental, como Leonardo Castellani, Georges Bernanos, Clive Staples Lewis, Gustave Thibon, Giovanni Papini, Joseph Roth, Morris West, Vladimir Volkoff, Vintila Horia, François Mauriac, Georges Bernanos, Léon Bloy, Ernst Hello, etc. No es posible resumir aquí la riqueza de perspectivas, preguntas y reflexiones que surgen de cada lectura, de cada obra; pero el conjunto es una espléndida muestra de un principio fundamental: el texto solo se completa con la visión del lector. La inquietud religiosa y la trascendencia han ido desapareciendo de la literatura en este mundo desacralizado, cuajado de intrascendencia, que nos domina, como sostiene el autor; sin embargo, el propio lector De Prada nos invita a recorrer un camino rico, sugerente, por lo mejor de la literatura y de la creación espiritual que “resucita el alma”. Pienso en este volumen como lectura no solo para adultos amantes de la literatura sino también y sobre todo para los jóvenes que tan ayunos están de la buena escritura en su formación, como un magnífico acercamiento a lo mejor de la cultura escrita.—María Luisa REGUEIRO RODRÍGUEZ